

# SELECCIÓN POÉTICA

Aziz Tazi (Marruecos)

## EL ESTRECHO

Bab el-Zakat.

Puerta de la Caridad.

Calle de agua.

De cabo Espartel a Punta de Trafalgar,  
del mar de Alborán al golfo de Cádiz.

Calle de agua.

¡Quién dijera que la sublime, hercúlea unión de aguas,  
el apoteósico beso geológico,  
rezumara un día impío veneno,  
deshilachara azules sueños  
y ahogara en flor jóvenes alientos!

¡Quién vaticinara que  
los insolidarios peces  
calcificaran un día la débil frontera,  
erigieran dormidos heraldos, desalmados titanes  
y derrumbaran hipócritas discursos!

## EL EJIDO

¡Maldita ley del provecho  
que hace que la riqueza vil  
se nutra de la impotencia,  
del desespero de los hombres !  
Almas migrantes se desdibujan  
bajo caldeados mares de plástico,  
se retuercen en las carcomidas tablas  
de sus infectados lazaretos,  
arropados por el mal de madres que  
vela sus interminables noches,  
la silueta encogida y pujante  
en el vientre de sus laceradas esposas.  
Todo para que la culta Europa luzca  
sus mejores atuendos,  
cuide sus bonitas calles,  
ostente sus pulquérrimas torres  
y llene sus ávidas arcas.  
Todo para que el rojo del tomate,

el verde de la lechuga  
y el tintineo de la madura uva  
tiñan de alegría sus fiestas.  
Se equivocó la turba:  
pensaba que cabría  
pero fue proscrita.

## **LA GENTE DE MI TIERRA**

La gente de mi tierra respira con las mandíbulas apretadas.  
Un incesante prurito les escuece las entrañas,  
les mantiene en vilo y les arruga el semblante.  
Los hombres de mi tierra se debaten en agitados remolinos,  
llevados y traídos por un ayer que aún no se fue  
y un hoy que tarda en llegar.  
A los hombres de mi tierra les cuesta amar,  
absorben el otero mientras sus basas flaquean.  
Arrastran siglos de indecisión, de vacío remedo, de fosilizada sonrisa  
y de ahogada bondad.  
Las mujeres de mi tierra, ellas, son solidarias en su hilaridad,  
en sus risas cómplices y en sus algazaras.  
Su torpe y bello andar pena por reconciliarse  
con el cuerpo que lo dibuja, lo sobrelleva, lo sufre.  
A las mujeres de mi tierra les encanta cantar  
porque saben, porque aman.  
Los niños de mi tierra, ¡ay los niños de mi tierra!  
¡Qué rectilínea negrura perfila su triste y dulce mirada!  
Son el asombro hecho clamor,  
el vuelo alegre y la solicitud,  
la franca, la atávica sonrisa,  
el mañana.  
Mi tierra hierve, rezuma sudor espeso y polvoriento.

## **TODOS LOS SUEÑOS**

Sueño con un país claro y límpido,  
donde respirar no cueste tanto,  
respetar las señales de tráfico anuncie una era nueva  
y conversar sin alzar las manos repudie por fin la desidia.  
Donde la gente se siente frente a frente,  
no mire al asfalto  
ni se anegue en su silencio,  
y distienda el ceño.  
Sueño con que nuestros ancianos huelan a azahar,

tengan la mañana plácida, el crepúsculo en compañía.  
Mi preciado sueño lo pueblan mujeres sin miedo,  
de túnicas de seda y albedrío sereno.  
Mi sueño anhela una juventud sin trabas,  
libre de tiranas tutelas, cósmica.  
Sueño, sí, con un país de niños y niñas de tersa tez  
y resplandeciente cabellera,  
niñas y niños cuyos sueños irisen mares de colores,  
bellas estampas, montañas de dulces para TODOS  
LOS SUEÑOS.

## **REFUGIADOS SIRIOS**

Desteñidos y mustios esos rostros de mujeres y niños  
que se escabullen entre los coches en los semáforos,  
lejos de la tierra que los vio nacer,  
de los esposos y los padres que combaten la tiranía,  
o que engañados venden su alma al diablo.  
En la mano la prueba de su desgracia,  
el salvoconducto que les otorga la malvada vanidad,  
la hipocresía ruin de quienes les regalaron  
la supervivencia como limosna.  
Insensato, cruel destino de niños y niñas  
que aun en su abatimiento,  
en su humillación y su afrenta  
corretean y parecen jugar,  
ajenos a la barbarie de los desalmados  
que los desterraron fuera de sus verdes praderas  
y les condenaron al negro asfalto.

## **MI HIJO**

Estoy viviendo tu pasado:  
tu carrerita jovial hacia la puerta de la escuela,  
en aquel atardecer frío y rojizo ;  
las cosas y palabras que aprendes cada día,  
a golpe de leche y chokolatinas ;  
tu hermosa miradita atónita a los dibujos animados,  
tus carcajadas francas y límpidas,  
tus preguntas filosóficas sobre las señales de tráfico  
y qué haremos las próximas vacaciones ;  
tus lloros cuando no comprendes  
por qué los mayores no consentimos  
que todo sea positivo, afirmativo ;

tu naciente sensibilidad a las estaciones,  
tu instintiva espera impaciente de la primavera...  
Cuando vivas tu presente,  
que será parte de mi futuro ausente ;  
cuando la nada me haya devuelto a la nada,  
cuando el deseo agujonee tus ingles,  
cuando descubras el misterio de los colores  
con el primer beso, el único verdadero ;  
cuando te asalten las dudas,  
cuando quieras discernir,  
cuando te rebeles y te indignes,  
cuando por fin te resignes porque tu presente  
empezará a ser el pasado de otros,  
entonces echarás la mirada atrás,  
recordarás y me entenderás .

## **RÉQUIEM POR UN AMIGO**

No te preocupes, compañero Khallaf,  
no te preocupes, amigo Khallaf,  
no te preocupes, hermano Khallaf.  
Estás bien allí donde estés.  
Nuestro dolor no es por ti,  
porque tú ya has vaciado tu clepsidra  
y has visto con la penúltima gota  
de arena la luz cegadora del negro túnel.  
Nuestra desolación, nuestro pasmo  
es por nosotros,  
por nuestra incomprensión y por nuestro fátum.  
!Ay febrero, febrero!  
Febrero el corto lo llaman.  
Puedes descansar tranquilo:  
Tu sarcasmo, tu hilaridad de azufre  
fueron tu mejor arma para poner algo  
de orden en el caos, en el sinsentido de las cosas.  
Te daba miedo el silencio...  
Y supiste, o quisiste, perturbarlo, capsularlo  
con la esencia de tu condición,  
la de homo narrans, de fabulador,  
de trovador agorero.  
No te preocupes, hermano Khallaf ;  
quizá nos volvamos a ver.  
Entonces te contaré:  
te contaré que nuestros niños y niñas  
siguen teniendo triste la mirada;  
que nuestros políticos siguen siendo unos desalmados ;  
que nuestras madres están todas artróticas

y polvorientas nuestras aulas.  
Pero te contaré también, Si Khallaf,  
que a pesar del tedio y la desidia generalizados,  
en este mayo de ausencia, una vez más,  
las parras están en flor.  
No te preocupes, hermano Khallaf.



**AZIZ TAZI** (Fez, Marruecos, 1961). Doctor en Filosofía y Letras (Filología Hispánica) por la Universidad de Valladolid. Traductor Superior por la Universidad Complutense de Madrid. Jefe del Departamento de Hispánicas de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas Dhar El Mahraz de la Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez. Responsable del Máster: *Comunicación, Discursos especializados y Traducción*. Premio Rafael Alberti de poesía de la Consejería de Educación de la Embajada de España en Rabat (2001).

Tiene publicados poemas en *Aljamía* (Revista de la Consejería de Educación de la Embajada de España en Rabat), *Marcapasos* (Revista de la Universidad de Salamanca) y *La Mañana* (Casablanca).

En 2007, el Ayuntamiento de Málaga le publicó el libro de poemas titulado "Último aviso" (Colección Ancha del Carmen). Es coautor de "Calle del agua: Antología contemporánea de la literatura hispanomagrebí" (Editorial SIAL, Madrid, 2008). En noviembre de 2015, el Laboratorio de las Ciencias Cognitivas (LASCO), de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Fez, le publicó "Polvo de estrellas", en edición bilingüe español- árabe.

Es colaborador habitual de la Revista Dos Orillases. Figura entre los poetas marroquíes en la antología "Estrecheños", publicada por la editorial Lápices de luna (Granada) en 2015.